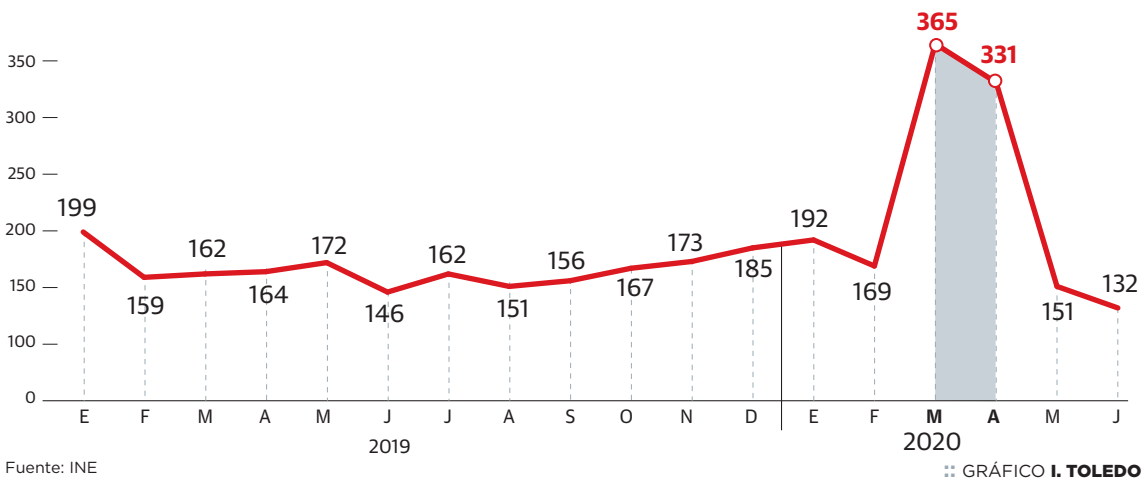
## MORTALIDAD ENTRE ENERO Y JUNIO DE 2020

| | **TOTAL DE DEFUNCIONES** EN EL 1er SEMESTRE DE 2020 | **INCREMENTO** RESPECTO AL 1er SEMESTRE DE 2019 (0 · 20 · 40 · 60) | **TASA DE MORTALIDAD** EN EL 1er SEMESTRE DE 2020 *Muertes por cada 1.000 habitantes* |
|---|---|---|---|
| **Vitoria** | **1.340** | **33,7%** | **5,3** |
| Bilbao | 2.394 | 19,8% | 6,8 |
| San Sebastián | 1.039 | 9,7% | 5,5 |
| Logroño | 854 | 16,2% | 5,6 |
| Burgos | 1.092 | 22% | 6,2 |
| Pamplona | 1.312 | 37,2% | 6,4 |
| Zaragoza | 3.807 | 13,4% | 5,6 |
| Santander | 973 | -4% | 5,6 |
| Valencia | 4.261 | 11,2% | 5,3 |
| Barcelona | 11.645 | 46,4% | 6,9 |
| Madrid | 24.195 | 65,5% | 7,2 |

### EVOLUCIÓN DE LAS DEFUNCIONES DESDE ENERO DE 2019 A JUNIO DE 2020 EN VITORIA




Fuente: INE

:: GRÁFICO **I. TOLEDO**

# La esperanza de vida retrocederá hasta año y medio por la pandemia

**M. REGO**

**VITORIA.** Los contagios, las restricciones y los fallecidos son las consecuencias más inmediatas de la pandemia, pero la crisis sanitaria que ha disparado la mortalidad en Vitoria impactará también el futuro. En la esperanza de vida, por ejemplo, uno de los indicadores del estado de bienestar que los expertos consultados calculan que retrocederá entre año y año y medio en Euskadi. «En Álava podría ser otro medio año más», esboza Unai Martín, doctor en Sociología y profesor de demografía en la UPV/EHU, en vista del terrible rastro que la covid dejó aquí en la primera ola.

Las alavesas podían presumir hasta ahora de ser las vascas más longevas (87,6 años, en torno a un punto por encima de guipuzcoanas y vizcaínas) y los hombres con quienes comparten territorio miraban a un horizonte un poquito más cercano (81, a medio camino entre los 81,3 de Gipuzkoa y los 80,5 de Bizkaia). Amand Blanes, investigador del Centro de Estudios Demográficos en Barcelona, reconoce que Álava ha gozado «tradicionalmente de una mayor esperanza de vida, sobre todo, en las mujeres». En las otras dos provincias, cuenta, «hubo más mortalidad en los años ochenta y noventa por el SIDA, los accidentes laborales...».

Pero la pandemia ha alterado cualquier estadística y la actual «incertidumbre» arrastra también a la esperanza de vida. «Si pasa rápido, recuperaremos pronto la senda pero, si el control del virus es más lento, tardará más», expone el especialista, consciente de que el tardío diagnóstico de otras enfermedades como el cáncer o el «impacto» en la salud física y mental que ha provocado la covid también harán mella en la longevidad. «Aún faltan datos pero se habla de una caída de un año para el País Vasco y de 1,8, por ejemplo, para Cataluña», comparte.

Blanes apunta hacia otro fenómeno tocado por la pandemia que «empezará a preocupar» como es la natalidad. «Si tuviera que apostar por lo que pasará, apostaría por un nuevo retraso», coincide Martín, sin olvidar que Euskadi «ya tiene la maternidad atrasada». Las alavesas, indica el Eustat, la sitúan cerca de los 33 años. «Esta situación no va a provocar un 'baby boom', más bien lo contrario», avisa.

**LA CIFRA**

**113%**

**aumentaron las defunciones en Vitoria en marzo y abril de 2020, una subida muy superior a la de las otras capitales vascas. En Bilbao fue del 63% y en San Sebastián, el 33%. Mientras, en una 'megaurbe' como Madrid, crecieron un 214%.**

se había dado en Bilbao por su tamaño, el aeropuerto...» o su envejecimiento, con un 24% de empadronados que superan los 65 años –uno de los principales colectivos de riesgo ante este virus– frente al 20% que consta en el censo vitoriano. «Si establecemos una relación entre densidad de población y capacidad de infección, esperamos que la mayor incidencia esté en Bilbao, pero no es así», ahonda Leonardo. No ocurrió en la tasa de mortalidad y, en el caso de la sobremortalidad, el INE revela una mínima diferencia en la primera ola. En la capital alavesa fallecieron 338 personas de más si se compara el primer semestre de 2020 con el ejercicio anterior y en la vizcaína, 396. En San Sebastián, el desfase se quedó en 92 y en 'megaurbes' como Barcelona llegó a 3.690.

El especialista en sociología urbana de la Universidad de Deusto asume que «la incidencia del virus no se correspondió con la población. Los focos estaban donde estaban y la peor parte se la llevó donde fue más fuerte». «Un brote va a destacar siempre más en un lugar de menor tamaño y esas 300 muertes más que hubo en Vitoria pueden venir de tres o cuatro brotes que se extendieron», continúa Blanes, quien ha colaborado en alguna ocasión con el Eustat. Y esa transmisión sin control ocurrió en un multitudinario funeral en el cementerio de El Salvador, en la primera cadena de casos en el hospital Txagorritxu, en una residencia en San Martín... En los geriátricos tampoco se cumplió la esperable proporción de defunciones acorde a su número de usuarios: en los centros alaveses vivía el 7,9% del total de fallecidos que lamentó el territorio durante la primera ola y en Bizkaia, con una mayor ocupación, residía el 5%; en Gipuzkoa, el 4,2%. De nuevo, el virus mostró su peor cara en Álava.

### La menor tasa del entorno

Los terribles números que deja la pandemia, sin embargo, no asoman «una crisis de mortalidad». «Su impacto será momentáneo y se equilibrará según pase el tiempo», plantea el profesor de demografía de la UPV/EHU. De hecho, la línea de fallecimientos en Vitoria –con una media mensual que no suele superar los 200– recuperó su trazo a partir de mayo, cuando el confinamiento comenzó a dar resultados. «Según va extendiéndose el virus, el contagio es más proporcional a la densidad de población», dice Leonardo, convencido de que la tasa de mortalidad que se disparó en primavera en la capital vasca –aún es la menor de su entorno– «se irá regularizando».

Martín recuerda que la pandemia ha traído «una mortalidad adelantada» –por ejemplo, de personas de avanzada edad cuya esperanza de vida no era ya muy larga– y pone el acento en los decesos que por razones socioeconómicas puede provocar en el futuro. «El efecto de la covid va más allá del contagio. ¿Cómo afectará en las condiciones de vida?», cuestiona. El investigador del Centro de Estudios Demográficos incide en esa «incertidumbre» pero advierte de que el coronavirus «no es comparable a la gripe española y tampoco tiene nada que ver con el SIDA, la última gran crisis con impacto en la mortalidad».